

El Picaflor chico es una especie distribuida exclusivamente en Chile y Argentina, con presencia en el archipiélago de Juan Fernández (Roy et al. 2018). En Chile, fue descrito tempranamente por Hellmayr (1932), desde Caldera, en el desierto de Atacama, hasta Tierra del Fuego, distribución que se repite en este Atlas. Sin embargo, tanto en la Región de Atacama como en Magallanes, la especie es rara y muy ocasional. Esta especie es parcialmente migratoria, habiendo poblaciones residentes en quebradas húmedas entre la Región de Coquimbo y Los Lagos, como planteaban Hellmayr (1932) y Barros (1952), las cuales se registraron en este Atlas en sitios como los Parques Nacionales Fray Jorge (Coquimbo) y La Campana (Valparaíso), y en quebradas costeras (e.g., Quebradas de Cordova y el Tigre, en la Región de Valparaíso). Sin embargo, la mayoría de la población migra durante la época reproductiva hacia el sur de Chile, probablemente siguiendo la floración del bosque esclerófilo e higrófilo.

En cuanto a su distribución altitudinal, Hellmayr (1932) la describe entre los 0–1.800 MSNM, Housse (1945) entre los 0–2.200 MSNM, Goodall et al. (1946) entre los 0–2.000 MSNM, y Barros (1952) la acota a los 0–1.500 MSNM. Los datos de este Atlas muestran que la mayor parte de sus registros se encuentra bajo los 700 MSNM, pero expande la distribución altitudinal hasta los 2.500 MSNM.

Puede usar tanto ambientes naturales como urbanos, dependiendo de la disponibilidad de flores (Roy et al. 2017). Los nidos se ubican a baja altura (1,6–1,8 m), en ramas colgantes y horizontales asociadas a cursos de agua (Barros 1952³; de la Peña 2013, González-Gómez obs. pers., datos en este Atlas), lo que probablemente signifique mayor abundancia de insectos. El nido tiene forma de taza abierta, elaborados con telas de araña, musgos, helechos y líquenes (Barros 1952³; Calvelo et al. 2006, datos de este Atlas). Tal como todas las especies de picafloros, el tamaño de puesta es de dos huevos. Según datos del Atlas, estos son construidos entre agosto y diciembre. Sin embargo, existen conductas reproductivas entre julio y marzo en el Parque Nacional Fray Jorge (González-Gómez, obs. pers.), lo que podría sugerir múltiples nidadas e incluso reproducción durante todo el año en las latitudes del norte de Chile dependiendo de la abundancia de alimento. En general, es probable que la estacionalidad de reproducción pudiese estar vinculada a la fenología de las flores, la que es altamente dependiente de los patrones de lluvia.

El picaflor chico es generalista en su dieta nectarívora. Los adultos se alimentan de una gran cantidad de recursos florales nativos e introducidos tales como *Eucalyptus* sp; Quintral (*Tristerix* spp.), Copihue (*Lapageria rosea*), entre otros (véase Barros 1952³ para otras especies). Llama la atención las grandes cantidades de picafloros alimentándose de flores de Guayacán (*Porlieria chilensis*) en zonas de la Cordillera de la Costa (Quebrada de la Plata, Región Metropolitana), el que ofrece cantidades de aproximadamente 2uL, pero con altas concentraciones de azúcares (>80% w/w) (González-Gómez obs. pers.). En la zona sur visita intensamente las flores de Chilco (*Fuchsia magellanica*), Notro (*Embothium coccineum*), y epifitas asociadas al bosque templado. Por otra parte, alimentan a sus pichones con pequeños dípteros que son cazados al vuelo (González-Gómez, obs. pers.). En cuanto a sus depredadores, Martínez del Río (1992) reportó que un Mero grande (*Agrionis livida*) se alimentó de esta especie en la reserva Las Chinchillas, Región de Coquimbo.

No se encuentra amenazado a nivel global (BirdLife International 2018) y no ha sido clasificado en el país. 🌿

Picaflor chico

Sephanoides sephaniodes

Paulina González-Gómez

DEPARTMENT OF NEUROBIOLOGY, PHYSIOLOGY AND BEHAVIOR,
UNIVERSITY OF CALIFORNIA DAVIS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHILE.

plgonzalezgomez@gmail.com

